

# LA PROTESTA

año XXI Oñices: NÚMERO 10: 1175 - D. C. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Jueves 1 de Marzo de 1917

Precio 0,65 centavos

(Porte pago)

Núm. 3039

Correspondencia, valores y giroa diríjense a nombre de LA PROTESTA

## La incultura estudiantil

Está por demás demostrada la imbecilidad de la juventud argentina que, de esa juventud que se pasa los años en las aulas universitarias con el propósito único de adquirir un título que haga aparentar, al que lo obtenga, como un salgo dentro de esta sociedad hipócrita y convencionalista.

De una juventud superficial, fatua, que organiza epatatos para quemar impresos de diarios obreros, que presa de furor patriótico pide la expulsión de los egringos y scallegos del territorio de la república; de una juventud vacía de cerebro, incapaz de concebir ideas nobles y altamente humanas, que hace de la patria un medio de repugnantes satisfacciones, nada puede esperar un pueblo, a no ser la vergüenza y el escarnio que tales actos representan ante la faz de los pueblos civilizados.

La juventud que, en el cenenario de la independencia política de esta nación, dió la nota discordante por sus actos verdaderamente salvajes, no se modificó en nada, a pesar de la última crítica que tal demostración de incultura provocó tanto en el país como en el exterior. Continúa siendo la misma juventud patotera, superficial, que hace ostentación de no se sabe qué superioridad y que solo demuestra con sus actos la ignorancia más supina y la imbecilidad más inveterada.

Desde las farasas, ridículas y grotescas, reminiscencias de las vacuantes griegas, realizadas para festejar el día del estudiante, donde reclutan a cuanta prostituta ambulante por la ciudad para dar rienda suelta a los más desordenados apetitos, al insulto grosero, soez, dirigido a la joven que pasa por la puerta de la facultad, por los colegios o la Universidad, todo es motivo de farsa para la juventud estudiantil. Y esa juventud decrepita, que no tiene representación alguna dentro del progreso moral y material del pueblo; esa juventud ruinosa, apegada a todos los prejuicios y rutinas, que vive de una tradición tan falsa como estúpida, no piensa, no estudia, porque su única actividad consiste en conseguir el título universitario, que viene a ser algo así como el título de nobleza en este pueblo plebeyo de alma y sentimientos.

Con motivo de las fiestas de carnaval, la juventud estudiantil dió como todos los años la nota discordante. Los empleados y practicantes del hospital nacional de Clínicas, buscaron la forma de divertirse, y para ello se propusieron tomarlo el pelo a todo el que pasara por frente del edificio ocupado por dicha repartición. Los obreros se excedieron, arrojando a los transeúntes agua y objetos diversos, después de dirijirlos toda clase de insultos. El abuso llegó a tal extremo, que el público se fué aglomerando y para castigar los desmanes de la juventud estudiantil se decidió a asaltar el local que ocupa el citado hospital. Los obreros, ante el furor del público, cerraron las puertas y entonces éste, como aún continuaban mofándose y riendo a carcajadas los provocadores del desorden, apedreó el edificio, rompiendo los vidrios de varias ventanas.

[No ponen estos hechos bien de manifiesto el grado de incultura en que se encuentra esta juventud que frecuenta las aulas de los colegios, clínicas y universidades nacionales? ¿Qué se puede esperar de una juventud enviciada, que lleva sobre sus hombros una enorme tara de prejuicios y que no se ocupa de otra cosa que de divertirse apelando para ello a los medios más groseros y degradantes? ¿Y son esos jóvenes de hoy, que se entregan a la crápula y al vicio; esos jóvenes carentes de dignidad y vergüenza, que llevan sobre sí el estigma de todas las degeneraciones, los que gobernarán mañana a este pueblo, se encargarán de suministrar justicia y de defender una moral que solo se basa en falsas exterioridades? ¿Serán éstos los jueces, magistrados, legisladores, médicos, abogados, ministros, diputados, etc., en los cuales delegará el pueblo sus derechos y a los cuales estará encomendada la dirección del complicado organismo estatal?]

Vergüenza y escarnio para un pueblo es el tolerar semejante farsa; dejarse gobernar por una caterva de imbeciles, entre los cuales hay hasta pederastas, que ejercen la profesión de distribuidores de justicia.

«La Protesta» queda blanca, limpia como una flor de azahar. Fué necesario para ello, el rocío de la mañana y los rayos del Sol. Ahora, que vengán a escribir, a grabar en sus paginitas blancas, las letras de oro. Que vengán los que saben, a derramar en sus columnas las semillas que germinarán en los cerebros de los niños que ávidos las leerán con sus tiernos ojos azules. Nosotros, los que hemos trabajado aquí, no supimos hacer más y mañana mismo al salir la aurora, dejaremos nuestro último número a los carillitas y a la expedición para desenterrar nuestros cuerpos dímptuos de «La Protesta». Aquí quedará de nosotros solamente el fruto madurado en un negro trozo de tierra. Pero sí, nuestros espíritus limpios gozarán al ver en nuestro campo a las golondrinas de regreso del largo viaje, y esto será como una garfita que hará sonreír nuestros semblantes, casi deformados por los malos momentos de asco.

Ahora, miremos a los buenos y luchemos con ellos. Sus pechos al unísono de los nuestros, han vibrado en el concierto del dolor. Fecunda ha sido la jornada. «La Protesta», queda blanca, limpia como una flor de azahar, para que bebán en ella los ávidos ojos de cabezas ansiosas de una vida nueva. Los otros, los podridos, se los llevó el vendaval arrollados en el polvo. Y hasta a nosotros el terrible viento nos llevó un día... de pureza.

Angel BOROBIO.

## Reflexiones absurdas

Bajo el influjo de un espejo, de una visión fantasmagórica, jocosa, trágica y ridícula, como la viva encarnación de la estrambótica realidad de la vida, puse ante mis ojos el decadente Mono, que ensayaba una risa alegre, que era ficticia y por ello amarga.

Sus muecas y gestos en lugar de provocar la risa, inspiraban compasión. Tras sus huellas, como un robo de inconscientes, marchaban cientos de seres que le imitaban, formando una comparsa, una larga caravana de infelices que querían con estrépitos carcajadas, que sonaban a falso y hueco, olvidar sus miserias, sus penas y sus diarios sufrimientos en la eterna lucha por esta miserable existencia.

En antaño, las fiestas carnestolendas eran condenables mascaradas. Hoy, ante el desastre, ante la moléstosa hecatombe que hace trepidar y conmovir al mundo y que incendia, inflama a la vieja Europa, esto no es una condenable mascarada; ¡es una maquiavélica tragicomedia!

Y mientras aquí hacéis sobrehumanos esfuerzos para olvidar la realidad, como toda verdad, áspere, ruda, casi brutal, allende las insondables y oscuras aguas del océano, los hombres, los animales racionales, se lanzan unos contra otros. Brilla el acero, caen los sables, se hunden las bayonetas y ruge impetuosamente el cañón, la razón de los reyes y el látigo del pueblo.

Troncha el acero millares de vidas; destruye las ciudades, los pueblos, las aldeas pintorescas y las villas silenciosas que caen, se doblan ante la fuerza brutal y avasalladora de la metralla y el obús.

Otras de arte, obras preciosas que legaron los antepasados a la presente generación, se doblan y requebrajan; como el tierno trigo de áureas espigas, ante el brazo musculoso del campesino que empuña la afilada hoz.

Millares de hogares están alegres al influjo hechizante de infantiles risas; hoy parecen cavernas abruptas, sombras y solitarias.

Es el luto, es la Parca misteriosa, indeciblemente, incommovible, que tiende su clámene negra y áspere sobre ellas, y que hace sentir escalfarlos al meditar, al razonar sobre el triste destino de los pueblos; de los potentes naciones y de sus habitantes, que olvidándose que son seres humanos, se convierten en fieras feroces y sanguinarias, que tienden sus garras destruyendo los hogares, quitando a los hijos sus padres y a las madres sus esposos; incógnitos sostenes de ellos y ellas quisés. Y así, con saña, con satánica impiedad, convierten en polvo, en ruinas, lo propio

## El domingo 4 de marzo

SE efectuará en la Playa de los Pescadores (Isla Maciel) un gran pic-nic familiar (el último de la temporada) a beneficio de LA PROTESTA, desarrollándose un atractivo programa.

LA entrada general se ha fijado en 0.30 cts. y los niños gratis - Viaje del bote 0.10; menores de 10 años gratis.

Los tranvías mas cómodos para dirigirse al lugar de embarque (Pedro Henao y Gaboto) son: el 11, 12, 25, 26, 43 y 63, y el tranvía del Puerto.

Compañeros: Por LA PROTESTA, todos al pic-nic

y lo ageno, en nombre de la Patria, que sólo inspira una gran lástima?

Si, estos son los únicos frutos, los únicos bienes que acarrea la guerra. Yo, y como yo todo ser libre de atávicos prejuicios despreciará y lo asqueará el nombre y los motivos, más o menos discutibles, que sirven para justificar estos actos engendrados por písimos gobiernos o por caprichos de tiranos, y paridos por el pueblo.

El hombre gusta del placer, queda satisfecho, dá el germen reproductor, y la mujer, eternamente vejada, eterna mártir, sufre dolores desgarrantes en sus entrañas fecundas y sacras.

Vosotros temerarios, que aquí pretendéis reír, olvidar, ser felices, ¡no teméis que una mano descarada y airada, de una víctima de la presente conflagración, azote, hiera vuestros labios? ¿No teméis que vuestras huecas carcajadas se conviertan, se transformen en hondo sollozo por la pobre y loca humanidad? ¿O ya vuestros corazones se han encallecido y carecen de sensibilidad y no sentís ya dolor por los millones de jóvenes fuertes y viriles, entre los cuales quizá tengamos amigos que ruedan bañados en su propia sangre, en los instantes en que nes-

otros nos envilecemos con una farsa que sólo inspira una gran lástima?

La guerra tiene sus frutos, ellos son: la despopulación de la raza, el estancamiento de las artes, de las ciencias, de las industrias y del comercio; y por lo tanto la paralización del trabajo, única puerta de escape para la clase proletaria, para zafarse de los fuertes y mortales zarpas del Hambre.

Y estos frutos negros, venenosos para la moral, físico e intelectual, ¿no serán vuestros hijos quienes tendrán que comerlos, tragárselos?

¡Hombres, sed humanos, no fieras; sed padres, sed hijos, antes que follos uniformados!

Cuán bien ha dicho un moderno y original pensador: «Los insitutos duermen, jamás mueren».

Y ante los cuadros presentes es no cesario exclamar:

¡Hay bestias humanas! ¡Hay Nerones modernos! ¡Hay bárbaros atnl...!

Y estas, mis pobres reflexiones, mis humanitarios pensamientos, mis ideas más hondamente arraigadas, inculcadas en mi médula quizá algún fanático partidista las califique de absurdas.

Justo M. NAVARRO.

## La nueva Internacional

Es grande el interés que se manifiesta ahora por el carácter que se dará a la Internacional, cuando se reconstituya después de la guerra. Y en nuestros grupos se pregunta, que podremos hacer para contribuir a la constitución de una nueva Internacional, que represente una ayuda eficaz a los trabajadores en sus esfuerzos de emancipación y pueda al mismo tiempo impedir el retorno de nuevas guerras.

Tales cuestiones merecen toda nuestra atención.

Se sabe que se realizan esfuerzos actualmente por los social-demócratas rusos, apoyados por sus correligionarios franceses, italianos, holandeses, etc., para reconstituir esta Internacional — la de los partidos parlamentarios social-demócratas, que existía antes de la guerra.

Y bien, es evidente que esta Internacional, siendo solamente una unión de los partidos socialistas parlamentarios, que aceptan el programa de la social democracia rusa, no podría responder a las necesidades de los trabajadores, que tratan de constituir una organización internacional obrera, capaz de dar un apoyo internacional a las luchas directas de los trabajadores contra la explotación capitalista sobre el terreno mismo de esa explotación, la fábrica, la mina, la cantera, etc., y de preparar al mismo tiempo el acuerdo internacional en vastas organizaciones de un mismo ramo de la producción, de modo de formar los cuadros de las futuras uniones sociales, fuera de los Estados.

La necesidad de uniones de este género se hace sentir de tal modo durante los últimos 20 años antes de la guerra, que en diversos oficios, como los descargadores, los metalúrgicos, etc., los trabajadores franceses, ingleses, belgas, no cesaban de hacer tentativas para organizarse internacionalmente, mediante

la entente profesional directa.

Se trata, pues, de constituir una Internacional obrera, sin preocuparse de la «Internacional Interparlamentaria de la democracia social».

Es necesario además que esta Internacional no limite su actividad a las cuestiones puramente profesionales de los salarios y las horas de trabajo, sino que encare netamente la cuestión de la reconstrucción social. Es por no haber hecho de este fin el punto de mira de todas las luchas parciales, que las organizaciones sindicales y unionistas de estos últimos cuarenta años, olvidando su verdadera razón de ser, abandonaban su fin principal a los estratagemas parlamentarios, que relegaban su realización a un porvenir lejano.

El núcleo natural de una Internacional obrera en Europa, será probablemente formado por las confederaciones sindicales francesa e italiana, por las uniones inglesas y las diferentes organizaciones obreras belgas, holandesas, españolas, escandinavas, rusas, a las cuales se unirán probablemente algún día los trabajadores organizados alemanes y austriacos. ¡Pueden estas varias organizaciones ofrecer los elementos necesarios para constituir una Internacional, como aquella a que nos referimos?

Hace ahora pocos años se debía haber respondido a esta pregunta. No! Pero últimamente, hemos empezado a constatar cambios serios en el espíritu de aquellas organizaciones y las crues enseñanzas de la guerra han ya contribuido a ampliar las concepciones de los trabajadores, en lo que concierne a la necesidad de reconstruir la sociedad sobre bases comunistas.

Así en las uniones de oficio inglesas, al lado de las viejas, estrechas y egoístas, se ha visto constituirse nuevas, como la de los descargadores de los puertos que ha trabajado valerosamente para organizar una unión internacional de

## A la colectividad anarquista

### La entrega de LA PROTESTA

Consecuentes con nuestra última resolución, hoy, 28 de febrero, entregamos «La Protesta» a los compañeros que en la reunión de agrupaciones anarquistas fueron designados para hacerse cargo de ella. Entregamos el periódico en un estado económico mejor, infinitamente mejor, que cuando, hace un año, nos hicimos cargo de ella para impedir que se hundiera bajo el peso excesivo de la deuda que la pésima administración anterior le había creado.

A fuerza de trabajo y sacrificios, secundados por la gran mayoría de la colectividad, conseguimos arrancarlo del estado calamitoso en que los epuros habíanlo dejado.

La deuda, actualmente, puede considerarse inexistente, pues no estando debidamente documentada no hay una fuerza mayor que obligue su rápida cancelación. Es un estorbo menos.

Todos los esfuerzos deben tender ahora a este fin: hacer que «La Protesta» aparezca todos los días, e impedir la repetición de los hechos vergonzosos que tanto daño le produjeron y le producen todavía. Por nuestra parte estamos bien decididos a impedir la repetición de tales hechos.

Con la misma imperturbabilidad con que hemos aguantado el recio vendaval de calumnia desencadenada contra nosotros por los que tenían interés en ocultar lo que nosotros descubrimos, y con la misma decisión con que afrontamos aquella situación, estamos dispuestos, si ello fuere necesario, a repetir nuestra actitud en bien de la propaganda.

Entregar «La Protesta» a otros compañeros no significa que nos consideremos desligados de ella.

Como anarquistas seguiremos dando el apoyo y la ayuda que por ella todos los esfuerzos de que nos hallemos capaces.

Entregamos el periódico porque es necesario que se nos substituya, porque pensamos que otros compañeros tienen el mismo derecho y la misma obligación que tenemos nosotros de velar por su vida y porque, a pesar de las varias afirmaciones de nuestros contrarios, no nos creemos los dueños absolutos del mismo y si hemos permanecido durante un año en nuestros puestos, fué porque la situación así lo requería.

Esperamos que los que nos substituirán sabrán cumplir honradamente su deber, poniendo al servicio de la causa común todo el empeño y todo el interés necesario en los momentos que atravessamos.

El Comité Administrativo y los que hacen «La Protesta».

Buenos Aires, febrero 28 de 1917.

## Miremos a los buenos

Sean pocos o muchos, son los únicos que debemos tener en cuenta. Ellos son los que al igual que nosotros aquí, se sienten atraídos y atraen, por el culto y los que han sostenido firme el pendón. También son los únicos que desde la ribera nos han mirado y confortado al embarcarnos en esta nave cuando el temporal arreciaba. Por eso son los que vale, porque han tenido confianza en nuestra «impureza».

Los desechados y los podridos, por más pintados que sean, no nos sirven de nada; cuando más, para sumarlos a la caravana de consumados pedantes. Y también para restarlos de la ruta de los sinceros. Los estériles, físicos y moralmente, estorbaban o corrompían.

todos los trabajadores de dicha categoría, o como la unión de los ferroviarios, que ha sabido suprimir, durante la gran huelga de 1912, las distinciones entre la aristocracia de los maquinistas y la masa democrática del resto de los ferroviarios.

Al mismo tiempo las uniones inglesas no retroceden más hoy ante la idea socialista y comunista. La socialización del suelo, que figura en su programa desde hace una treintena de años, ha asumido un nuevo sentido práctico desde que la guerra ha mostrado los peligros para una nación de no cultivar el suelo y de contar sobre las importaciones. La socialización de las minas de carbón, cuya necesidad se había ya entrevisto después de la guerra de los Boers, se impone ahora, dados los beneficios escandalosos con que se enriquecen hoy, a costa de la nación, los propietarios de las minas y los intermediarios. La socialización de los ferrocarriles será acogida con entusiasmo el día en que el espíritu creador de la Internacional haya sabido hallar la solución que los ferroviarios ingleses le han pedido hace ya muchos años: el modo de socializar los ferrocarriles desentendiéndose del Estado.

Finalmente, la idea fourierista de socialización de los productos de la industria y de organización societaria del cambio, ha hecho recientemente tales progresos que los trabajadores ingleses no la consideran más como una utopía fantástica y que la conscripción de las propiedades se ha hecho una demanda popular.

Desde 1793 acá no se había formulado una semejante demanda. Hoy, oímos hablar de ella como de una evidente necesidad.

Ciertamente no se ignora que entre los reproches dirigidos recientemente a los sindicatos, algunos, es necesario reconocerlo, eran perfectamente justos, sino que se deducen de esto que los revolucionarios debiesen abandonar los sindicatos. En el fondo, era más bien necesario preguntarse si no era por culpa nuestra que las corrientes de individualismo burgués han tenido tanto éxito, lo mismo en los grupos profesionales que en los revolucionarios más avanzados en teoría. En todo caso, es cierto que en una organización internacional obrera que iniciase una lucha seria contra el capital y tendiese a la organización societaria de la producción, del cambio y del consumo, el cada uno para sí de los explotadores encontraría menos eco que el que ha encontrado hasta ahora entre los explotados.

Se ha hablado también de la necesidad de una revisión de nuestras teorías. Pero, ¿existe esta necesidad? Es bien cierto que debemos reexaminar mejor nuestras ideas; pero tratarlas de utópicas porque decíamos que era necesario producir sin retardo a la socialización de los medios de producción y hacerles este reproche ahora, cuando la mayor calamidad que haya jamás visto Europa ha demostrado, como lo habíamos previsto, la necesidad absoluta de producir a esta socialización, es dar prueba de una timidez de espíritu imperdonable en los momentos que atravesamos. Lejos de repudiar nuestros consejos calificándolos de utópicos, es precisamente el momento de empezar a aplicarlos. Las necesidades mismas de la vida fuerzan a los pueblos a socializar la producción, el cambio y el consumo, en interés de la sociedad entera. Solamente nosotros no hacemos nada y dejamos la iniciativa a los gobiernos, que evidentemente harán mal.

Así hemos visto hacer al gobierno inglés lo que la convención tenía hecho en 1793-94: nacionalizar ciertos ramos del comercio. Con compras en vasta escala, hizo venir el proveedor de una gran parte del grano (todo el recogido en Australia por dos años consecutivos ha sido comprado), del azúcar (de un año) y de la carne importada de América y de Australia, para toda la nación inglesa y en parte (la carne) para el ejército francés. Así transformado en comerciante al por mayor, el gobierno inglés no vendió estos productos más que a aquellos que consiguieron en venderlos al mundo al precio de compra, aumentando solamente de un tanto por ciento (5 por ciento para el azúcar).

Ha fiscalizado también casi cuatro mil fábricas grandes y pequeñas, para fabricar cañones y municiones de guerra, y ha nacionalizado, en realidad, las utilidades que puedan dar estas fábricas. Deja a los propietarios el quince por ciento sobre el capital empleado en cada una de estas empresas y toma el resto: lo que representa un primer pago hacia el gerente salarios de la fábrica nacionalizada. Si la municipalización de las casas de alquiler no ha sido hecha, ¿a quién dar la culpa? ¿No es en gran parte nuestra?

El gobierno inglés construyó también una ciudad obrera, «Victor City», para veinte mil trabajadores empleados en la fabricación de municiones. El alquiler de las casas, bien arregladas, representa el interés del precio de construcción, y cuarenta y dos restaurantes, destinados a sustituir las hosterías y pertenecientes también al Estado, proveen una parte de los víveres a la población siempre al precio de costo.

Todo esto es puro socialismo de estado, que se hará peligrosísimo si se generaliza. Pero, ¿no es culpa de los socialistas y anarquistas que, imbuidos del feichismo de las pretendidas leyes económicas, no han sabido tomar la iniciativa de la socialización que se imponía?

En todo caso, todo deja creer que después de la guerra las organizaciones profesionales de los trabajadores no podrán limitarse a la defensa de los salarios y a la disminución de las horas de trabajo.

Mil causas se oponían hace veinte o treinta años a hacer de las ideas de reconstrucción social la esencia del movimiento sindicalista. El fin parecía tan lejano! Pero hoy la reconstrucción es imposible por las necesidades mismas del momento, mientras la esperanza de un tranquilo bienestar para el capitalista y el obrero reconciliados, que se había insinuado como una consecuencia necesaria de los progresos técnicos, es re-

legada al dominio de las utopías. «¿Si que un espacio de diez líneas en blanco que fueron suprimidas por la censura, en las cuales el autor preconizaba la expropiación y el fin de los Estados, como resulta de la siguiente conclusión:

Para poner fin a las guerras no hay más que un medio: concluir con la explotación capitalista y estatal, y para mejor conseguir este objeto, es necesario construir la unión internacional, no de aquellos que pretenden gobernar, sino de aquellos que producen toda la riqueza social y se organizan por sí mismos para consumir las riquezas por ellos producidas. Y, así, como en todas las cosas, es necesario empezar agarrando a aquellos que están prontos a darse enteramente a la obra de la reconstrucción social, ¿no creéis que sería útil consultar a los compañeros acerca de esto, pudiéndoles agregar a este escrito mis las ideas que puede sugerirles, para hacer, más tarde, un breve llamado?

En cuanto a determinar la parte que podremos tener en una Internacional obrera, ello dependerá de la estructura que tome esta organización y de los fines que se proponga. Pero me parece que desinteresarse sería una grave culpa.

Pedro KROPOTKINE.  
(De «L'Ére Nouvelle», Paterson).

## EN LA HORA TRAGICA

(Conclusión).

Hemos llegado, como he demostrado, al término de una preparación. ¿Estamos nosotros a la altura de la hora trágica? ¿Somos capaces de cumplir la misión que la Historia nos ha señalado? Y si no lo fuéramos, ¿a qué consecuencias iríamos a parar?

Del mismo modo que el agua corriendo al mar por el cauce de un río, se encuentra obstaculada se encorva inundando y devastando las campiñas rozagantes de mieses maduras y todo lo envuelve en su furia ciega, así nosotros, si no estamos a la altura que las circunstancias nos imponen; si no sabemos remover los obstáculos que se opongan al desenvolvimiento de los sucesos, veremos como éstos toman una falsa vía, y la sociedad se encaminará hacia el despotismo militar, hacia la barbarie.

Vemos a Roma, señora del mundo, precipitarse, a través de las continuas guerras, hacia el despotismo militar, a la decadencia irremediable.

La Roma de Lucrecio no sabe comprender el cristianismo, ideal de fraternidad, de amor y tolerancia; lo persigue con medios atroces, y cuando lo acepta, está de tal modo transformado, que se practica con el ejido de Dios la terrible prueba del fuego y el agua a lo cual venían sometidos los presuntos culpables.

El renacimiento pagano fue también sepultado por las continuas luchas de los soldados de ventura, que ya por cuenta propia o ya al servicio de los señores destruyeron hasta el último rincón de Italia con las guerras, y con su despotismo y sus golpes de Estado nos preparan al dominio extranjero, matan las artes, las ciencias, el culto a lo bello.

No se comprende la reforma de Lucrecio, y a ella se contraponen la Inquisición. Y en la tierra de Dante, de Leonardo y Miguel Ángel, hemos asistido, dentro del período de menos de un siglo, a la tortura de Galileo, a la prisión de Campanella y a la queima de Giordano Bruno y de Lucilio Vanini, que otro delito no cometieron, sino el pensar libremente.

Así nos sucederá a nosotros, si la vieja Europa, que hace tantos siglos tiene el primado de la civilización, se encamina hacia el despotismo militar.

Ya Spencer, el gran filósofo inglés, en los últimos años de su vida, viendo las funciones siempre mayores que se van arrogando los Estados modernos, con sus monopolios, sus colonias, sus militarismos, sus socialistas estatales que piden la intervención del poder en cualquier asunto, escribía en el «Trindall»:

«El fin en las instituciones libres, un tiempo tan segura, ha ido debilitándose mucho en estos últimos años. Retorcemos hacia el régimen de la mano de hierro, representado en primer lugar por el despotismo burocrático de una organización colectivista, y después, de despotismo militar que le sucederá, si es que este último no se impone súbitamente por alguna convulsión social».

Proféticas palabras que debían haber hecho reflexionar a los socialistas

«estatalistas» en primer lugar, y a la parte más avanzada de la burguesía, si aun conserva capacidad para comprender a los grandes pensadores, más nuestros que de ella.

El continuo acrecentamiento de las fuerzas militares, tenía necesariamente que conducir a la guerra, la cual será a su vez un incentivo a nuevos armamentos. Y como las guerras modernas, lo son más de máquinas que de combatientes, todos los hombres útiles serán militarmente empleados en los establecimientos para la producción de material guerrero. Ropas, calzado, cereales, todo será matemáticamente calculado para que se produzca lo que baste a no morir de hambre; las letras, las ciencias, las artes, docerán; y todas, todas las energías se volverán a la tarea bélica.

Y no se crea que exageramos; para no referirnos sino a Italia, basta visitar las ciudades y los pueblos industriales, para constatar que todos los establecimientos metalúrgicos continúan agrandándose de modo impresionante; y los patronos, ¿ampliarán así sus talleres, si no tuviesen la certeza en las órdenes del gobierno, aunque sólo sea para los gastos de mejoramiento?

Pero hay más aún: en esta guerra han debutado las tropas de color. ¿Quién nos dice que mañana, dada la escasez de hombres para una acción marcial, no sean esas tropas utilizadas por los capitales de ventura, como se hacía en la Edad Media? ¿Y por qué no hablan de venderse al mejor postor? ¿Acaso no son una fuerza tanto, qué más que nosotros?

El Japón ha sido una revelación.

Otra fuerza de reacción que construirá la Europa a abismarse en la barbarie, son los Estados Unidos de América; ellos también se arman; tienen a su disposición inmensos yacimientos carboníferos, de hierro y otros metales. En breve podrán superarnos.

No pretendo hacer panopliismo; pero mientras los Estados Unidos no superaron en la lucha, contra el alcoholismo y el analfabetismo; mientras eran envidiados porque garantizaban a sus hijos un pan menos avaro del que en otras partes se come, está bien; más cuando de elemento de progreso, aquel país se transforma en elemento de reacción, entonces creo útil alertar el peligro y precavar a tiempo.

«Dejaremos nosotros que los esfuerzos de millones de hombres, durante siglos y siglos se frusten? ¿Qué las artes, las ciencias, las letras, las idealidades sociales, todo, todo sea sumergido, y nuevas tiranías, nuevas Inquisiciones, a pesen sobre nuestros hijos? Es deber, no sólo de los anarquistas, no sólo de los socialistas, sino de todos los hombres para los cuales las palabras libertad, progreso, humanidad, ciencia, arte, todo cuanto hay de grande, de noble y de bello, no son flores retóricas, sino expresiones de los propios sentimientos, el empeñarse en que tal horrible catástrofe no se produzca.

Por el sacrificio de los miríades que la tierra empaparon con su sangre; por

las idealidades que profesamos, y por que nuestros descendientes no puedan culparnos de sus sufrimientos, respondamos a nuestro deber en la hora trágica.

No hay que dudar; nada autoriza a ello. ¿No hemos visto a Luis XVI caer en el mismo momento en que era el ídolo del pueblo? ¿No hemos visto a Napoleón I, caer cuando príncipes, reyes y pueblos, se sometían dóciles a su voluntad?

¡Fe, fe, decisión, visión clara de la meta que se quiere alcanzar, es lo que precisa.

Necesario es que los sucesos no nos cobren desprevénidos, impreparados... el resto vendrá por sí mismo.

La Sombra de MARAT.

De «Tierra y Libertad», Barcelona.

(o)

### A todos los inmorales

El C. N. de LA PROTESTA

Vuestra resolución definitiva causaría, si se llevase a la práctica, malas consecuencias y no creo que los anarquistas «inmorales» lo permitan. ¿Por qué obrar así?

Conozco las razones, causas únicas tal vez, que os deciden a dar ese paso; pero pregunto: ¿Son mayoría los que os impulsan? No comprendo que influencias extrañas tienen los que os impulsan esta colectividad que se dice anarquista, para impedir que defina su actitud y en consecuencia tome medidas que pongan punto final a un asunto demasiado discutido y que lleva presiones de ser más largo que «Las mil y una noches».

Por mi parte, creo que la colectividad anarquista, su verdadero deber hacia el Ideal que sustenta, es la propaganda sincera y fuerte; de ahí que necesite, no solo de libros, folletos y demás, sino de un diario; esta colectividad tiene «La Protesta» que ha venido llamando su principal objeto, la propagación del ideal anarquista, hasta que apareció la nueva clase de anarquistas, los «puros»; desde entonces, ¿qué se hizo en «La Protesta»? Bien poca cosa en favor de ese ideal, puesto que distraído de su camino verdadero, por esos «puros», no ha dejado de preocuparse de chismes y vergonzosas controversias, que ya sería hora concluirse, pues, parece mentira que habiendo un núcleo numeroso de individuos sinceros no hayan buscado antes un medio de definir posiciones, por cuanto bien sensible sería que hoy tras grandes sacrificios finalizáramos por entregar el diario a manos dudosas y como quén dice fuéramos a caer en la boca del lobo.

Muchas han sido ya las peripetias tristes de nuestra hoja, y si aún hoy conseguimos salvar los escollos y vemos el diario normalizar su marcha, gracias a los esfuerzos de todos los «inmorales» y a la buena voluntad de un grupo de «puros», debemos esforzarnos en prestar a éstos últimos nuestro concurso para dejarlos de esa campaña de chismografía y charlatanería impropia de nuestro Ideal; debemos impedir que esos compañeros cansados y aburridos de una labor impura, sigan siendo víctimas de la desconfianza de algunos, bien pocos, sinceros, prestándoles nuestra cooperación, y tener en cuenta que, si un día no muy lejano una mayoría de anarquistas supo colocar con toda confianza a esos compañeros frente al diario y vista hoy la acción buena de esos mismos, ¿qué motivos nos impiden el reafirmarnos en sus puestos de combate? ¿Qué motivos existen para dejarnos llevar por las pretensiones estupidas de esos «puros», en hipocresía?

La colectividad debe reflexionar más tranquilamente y con más serenidad, y mi procedimiento en este caso, en que tantos candidatos se ofrecen en escarificarse, sería demostrarles que conocemos a muy bien lo que nos cuestan sus tan «cascaradas» «puras», aprobando la acción de los que son «puros» e inmorales, pero que en los momentos de necesidad han sabido colocarse a la altura de las circunstancias. Apelo a la sinceridad de los verdaderos anarquistas para que analicen la obra de los unos y de los otros, y que resuelvan este asunto con justo criterio, fin que «La Protesta» desea a seguir su camino sin tropiezos.

Entretanto los de allá no deben imitar la hermosa hazaña de los puros, no deben abandonar nuestra hoja; una mayoría de la colectividad le prestó su apoyo; que esa también una mayoría la que les pida su renuncia; sólo así ellos deben salir a la calle, no acobardados, sino orgullosos y satisfechos de haber cumplido con un sagrado deber de hombres sinceros.

Compañeros de «La Protesta» y del Comité Administrativo, no huyáis, esperad firmes; vuestra resolución no puede ser aceptable; si los anarquistas sinceros que aun quedan creen obrar con razón que os ochen a pedradas; la satisfacción de haberos mantenido correctos en la lucha será suficiente pago a vuestras inmoralesidades; si sois anarquistas, comprended que vuestra obra aún no ha terminado; habéis contribuido a salvar nuestra hoja, vuestra precipitación podría contribuir a su caída; no os hagáis responsables de esto; dejad obrar a la colectividad. Si yo fuera católico, os diría: «Cómplase la voluntad de Dios, pero prefiero decirlos que palpo esto de ca río revuelto ganancia de pescadores»; mientras tanto, llegad a la convicción de que los anarquistas somos siempre un rebaho de carneros muy tristes... muy pobres de espíritu, y lo que no hubiera creído jamás, nos haremos pasivos de la frase del malogrado Sánchez: «Seremos muertos que caminan».

Ser PENSANTE.

Rufino.

(o)

### Gran función, conferencia y baile

Organizada por la Sociedad General de Tabaqueros, se efectuará el sábado 3 de marzo, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», una gran función, conferencia y baile, a total beneficio de la caja social y del fondo proboicot, desarrollándose el siguiente programa:

«Hijos del Pueblo», por la orquesta. — El cuadro del teatro infantil «Alba», representará la preciosa comedia en un acto: «Un bofetón y soy dichosa». — «La Internacional», por la orquesta. — El aplaudido tenor J. Méndez, cantará «Molinos de vientos» (romanza) y «La Mandil» (couplet). — El cuadro «Albino», pondrá en escena la comedia dramática en dos actos de Edmundo Bianchi: «La Quiebra». — Conferencia por B. Pereyra, sobre el tema: «El Teatro como factor educativo». — El primer actor Salvador Rosich, que oficiará galantemente su concurso a esta fiesta, recitará el monólogo dramático: «La huelga de los herreros». — Gran baile familiar a toda orquesta.

Precio de las localidades: Entrada con asiento para hombres, 1.30; entrada con asiento para mujeres, 0.40.

(o)

### CONFERENCIA PUBLICA

El Ateneo Obrero de Almagro realizará una conferencia pública hoy jueves 1.º de marzo, a las 8.30 p. m., en las calles Boedo y San Ignacio. Sobre temas de actualidad, hablarán varios oradores.

(o)

### Agrupación A. «En Marcha»

Acta de la asamblea efectuada el sábado 24 de febrero.

A las 9.30 p. m., se dió por abierta la sesión, hallándose representadas las siguientes instituciones:

Agrupaciones anarquistas «Amigos del Obrero», «1.º de Mayo» y «Obreros Rusos»; centros de estudios sociales: «Amor y Libertad», «Infantil Alba», «Ateneo O. de Almagro», «Obrero del Oeste» y «Racionalista de Villa Crespo»; sociedades obreras: «Fidencos», «Obreros del Puerto», «Dintores», «Cajeros», «Funerarios» y «F. O. L. B.».

Se pasa a nombrar un compañero para presidir y otro para levantar el acta, reayendo los cargos al delegado del A. R. de Villa Crespo y a Nieves.

El delegado de la agrupación «En Marcha» informa el objeto de este llamado y dice que en vista de que hace tiempo que se está combatiendo los dos legiones inmorales sin ningún resultado, que son muchos los camaradas que se hallan encerrados en las inmundas mazmorras de este país y que también son muchos los prófugos y desertores del ejército que no pueden volver a este país, y para conseguir la derogación de estas dos leyes, la libertad de los nuestros presos y la amnistía de los prófugos y desertores del ejército, propone que las agrupaciones anarquistas, centros de estudios sociales, sociedades obreras, F. O. R. A. y L. B. de la capital e interior, emprendan una activa y enérgica campaña para poder en un momento dado declarar la huelga general revolucionaria en todo el territorio argentino.

El delegado del C. «Amor y Libertad»

propone la

agitación.

Hace uso

de la F. C.

agrupación

dice — que

O. R. A. y

paña sin in

y que la F.

una iniciati

vo llevará

brevidad por

varios comp

ciendo que

guna instit

han sido i

Toma la

gato por l

no se limite

paciones y

nalidad ana

gracia exten

obreras, inc

luego se fo

vo adelante

de la agru

fiesta su de

vio a las

Una vez

ningún est

fuerzo ya

Ingeniero

teatro de

un período

donde ni

de redenció

mas. El ob

naba a ma

con que se

de un grup

que no ce

rencias, m

la propag

aparía col

deba rean

ambien e

en las pá

de sangr

acontecim

tante, det

que, estab

cha activ

do.

La inte

no pu

pod, sino

un punto

que la r

arrollado

duido a lo

esta local

sa alcan

A una

tre la cas

no llegó

por hab

siguio un

de la cast

algun

dores. Es

la huelga

9 del cá

gica acit

vuelta al

aliciones

res resue

diciones

se había

la casa

ficto, re

conferen

domingo

una conc

asamblea

poniendo

del gran

los huelg

El día

nueva as

da procl

no inde

los obre

firmam

yo de c

horas, lo

esta act

cite al

liva a lo

ones de

ros, alca

nteros

y molin

un plieg

hora, lo

esta act

com una

sonas e

obros

de la ca

puente,

asamble

que si s

modo el

nos pro



## MI PALABRA

Para los buenos de corazón y los fuertes de carácter, y para los bandidos, que hicieran de nuestro campo lugar de simera para sus ambiciones personales.

grandes no es posible se los satisficamos. Y como recompensa a la satisfacción íntima de haber sido útil a un hermano de causa, recibimos el engaño más vil y la difamación más canalla. Los conocemos hechos, a algunos que por su naturaleza dejarían cortos a los poñidos y a los sujetos del bajo fondo social, en los que se concentran todas las lacras que son un bochorno de la humanidad. Entre los moralistas hay más de uno que está comprendido en nuestra calificación.

En cuanto a los esquiadores y a los que le forman el rebato, entre aquellos hay de una entera pobreza moral, pero que poseen una imaginación exuberante. Conocemos a algunos que su fantasía les ha hecho imaginar lo inimaginable. Ser un compañero antipático a estos sujetos, es lo suficiente para verse rodeado de un rejido de imbecilidades. Sabemos de un caso curioso: se encontraba un camarada estacionado en una esquina, a la espera de un tranvía, cuando acertó a pasar por allí, uno de los acoplados a los moralistas. Ver al compañero en la esquina y echar su imaginación a vuelo fue todo uno. Figúrense que a los pocos días corría por entre la escoria el rumor de que el camarada de nuestra historia le había señalado al agente de fracción para que lo detuviera. La cosa fue más allá aún: lo noticia merecía su correspondiente ampliación y conexión por los del grupo; y así fue no más. Uno, o varios, bien pronto dijeron que su compinche había sido asaltado por los perros de investigación, a indicación de futuro, conocido a orden social, donde permaneció detenido dos o tres horas en averiguación de no sabemos qué asuntos. Esta historia, anécdota o lo que sea, manifiesta la psicología de un sinnúmero de anarquistas — así se dicen ellos — que sostienen la pretendida campaña moralista.

Los hay también que, mientras permanecen en hostiles fines, se caracterizan por la continua crítica rastrea a la labor de los otros; todo lo que se haga está fatalmente sometido a la censura de estos sabelotodos. Nunca harán otra cosa que proyectar y pontificar desde la mesa de los cafés donde se ubican a la espera de algún cándido que les aborrecen.

Su aspiración consiste en ser directores; para ello procuran introducirse en los círculos revolucionarios o gremios obreros. Para ellos, los ignorantes componen las instituciones donde no les ha sido posible sentar sus reales, para marcar rumbos o hacerse aplaudir por su verba insulsa de petulantes.

Los últimos acontecimientos han caracterizado bien terminantemente a esta clase de individuos, en lo que valen y lo que quieren. Ellos, por sí mismos, se han sindicado. Toca ahora a los camaradas, a los que nunca por ninguna causa ni circunstancia ocultaron las ideas, toca a ellos repetimos, eliminarlos por completo de la propaganda activa.

Son individuos funestos para la buena marcha de la propaganda. La obra de estos personajes puede compararse con la acción disolvente de la policía. Si hasta parece que esta institución alengara y sostuviera a estos malos hombres!

Dicho lo que antecede, a modo de advertencia para la colectividad, agregaremos algo más sobre nosotros. Esperamos, como lo dejamos dicho, no se suponga que tengamos el propósito de una auto defensa; no, nuestros actos están ahí, clavados. Siempre hemos obrado con la idea de una responsabilidad y dispuestos, por lo tanto, a afrontar las consecuencias. Nuestra vida nunca fué dividida para ocultar defectos o immoralidades y exhibir solamente el lado de las virtudes. El ánimo para los actos de responsabilidad fué descartado de nuestra persona, para presentarnos con un solo frente de una sola pieza; cosa que les será difícil afirmar a la mayoría de los moralistas. No pretenderemos compararnos, pero debemos dejar constancia de que el ser anarquista es obediencia a una simple necesidad fisiológica ni a un mero descontento, sino a una razón intelectual y psicológica, al revés de la mayoría de ellos, que por hambre y desnudez vinieron a nosotros.

Una vez ahitos y cubiertos sus asquerosas carnes; eabun... Tampoco se ha doblado nuestro carácter; la ambición, si se dejó sentir, y la necesidad que nos creó, no fueron capaces de obligarnos a bajar la frente. Nuestra mano no se abrió nunca para mendigar, antes al contrario, se crispó mil veces para asestar el golpe al sayón y al prepotente. ¿Pruebas? Nuestra vida de militan-

te en las filas revolucionarias. Contra esta vida se ha descargado la furia más oprobiosa y la cobardía de los ignorantes...

Para el ataque no hubo argumento por abyecto que fuese que no echaran mano. En esta ocasión los hemos visto descender a lo más bajo desde su cumbre immaculada. Los que se creían dueños de una moral desinteresada, han caído estrepitosamente dentro del fango de su propia rotura; rotura que supura por sus lacras que cubrían con especial cuidado no les descubrieran sus admiradores.

[Tartufos, habéis dividido vuestra existencia para cubrir la podre orgánica de vuestro sérl! Sois los que producís la mierda que sube, sube, amenazando contaminar, ahogar a los buenos, a los fuertes, a aquellos que no supieron de claudicaciones ni debilidades nuncal!

Para nosotros, simples contribuyentes a la acción revolucionaria, tenemos que el anarquista debe distinguirse por varias condiciones morales, cuyas formen el patrimonio que aporte a las ideas que vá a defender. Entre las condiciones que debe reunir, están en primer término, a nuestro parecer, la entereza de carácter y una completa sinceridad; si le faltan estas virtudes, la persona no sirve como hombre y menos servirá como anarquista. El hombre o el anarquista que se doble ante la adversidad o cualquier otra circunstancia; que mienta en sus juicios, sobre cualquier tema, o engañe al compañero, a los hermanos de lucha de quienes debe esperar todo apoyo como reciprocamente darlo; quien proceda de esta manera, a mansalva, aviesa y cobardemente, es persona peligrosa tanto para las ideas como para aquellos que profesan y defienden estas mismas ideas. Un individuo sin carácter ni sinceridad — prenda que debe poseer el anarquista — defeciona a la primera de cambio; es traiciona villanamente y se vende a los enemigos por evitar consecuencias o por una miserable bafosía. Permanentemente los enemigos, la policía sobre todo, han tenido a su servicio, elementos militantes en las filas revolucionarias. Generalmente estos sujetos han carecido de las condiciones de alta moral que mencionamos.

Siempre, a cada momento, ha habido en las filas anarquistas canallas, falsos y traidores. Pero ninguna época creemos nosotros, ha sido tan fecunda en la doblez y falta de sinceridad entre los individuos, como la que atravesamos, desde el memorable IX Congreso hasta la Convención Paraguarí. Y nadie nos doble ni tan bellaco como algunos de los personajes que actuaron en el lapso de tiempo transcurrido entre los dos citados acontecimientos. Al resolverse a pronunciar nuestra palabra sobre nuestra actitud en «La Protesta», nos habíamos prometido no nombrar a nadie, pero a esta altura creemos imprescindible citar los nombres de algunos de los trepadores y de otros que sin ser lo abrigan, ocultamente, sus ambiciones. Demostraremos con esto, la falta de sinceridad y de carácter de estos anarquistas «su generosidad y la colectividad» dirá si son merecedores de sus aplausos y confianza.

Empecemos por el último literato y ex director de nuestra hoja. Este personaje conjuntamente con su hermano, ya es célebre por sus tendencias a dividir el conglomerado anarquista. Ya una vez, por despeso de ser expulsado de esta casa, emprendió la campaña que es memorable en los anales revolucionarios, contra «La Protesta» y sus redactores. Después, en nombre de una moral que jamás conoció, produjo con otros compinches su célebre «cha, chaol» iniciando desde ese momento, según por una turba de malvados, la campaña que todos conocemos.

El «sportazo» como se verá, no obedeció a las ideas de moral, como suponen algunos, sino al abandono en que les dejara y a la amenaza de que les desahuciará que les hiciera por el derrumbe de la casa, el que esto escribe. Bueno, analicemos. El povero Chacres tuvo de su parte al ex director, quien no solo no defendió el «Comunismo Anárquico», sino que, inspirado por su segundo, y de acuerdo con éste, pensaban transformar «La Protesta» en órgano de los sindicalistas, trayendo al efecto un candidato de la esceta. Todo les fué a pedir de boca al cepo y su esguerdón. Pero, llegó el día 12 de abril (domingo) en el que, previa azaotina por el dermanton, en el vestibulo de la Prisión Nacional, tuvo lugar el gesto de la «Casa Suiza», donde una grada planteada la división obrera que aprovecharon otra especie de trepadores, y que debió evitar el ex director.

Llegamos a la Palermos. Al siguiente día de haber aparecido el manifiesto descubriendo mis actitudes frente a la

propone la formación de un comité de agitación.

Hace uso de la palabra el delegado de la F. O. L. B., concurando a la agrupación «En Marcha», porque — dice — que ha desconocido a la F. O. R. A. y L. B. al tomar esta campaña sin invitar a dichas instituciones y que la F. O. L. B. tiene proyectado una iniciativa de la misma índole, la que llevará prácticamente a la mayor brevedad posible; dando lugar a que varios compañeros tomen la palabra, diciendo que no se ha desconocido ninguna institución del primer momento que han sido invitadas.

Toma la palabra el compañero delegado por los Pintores y propone que no se limiten sólo en invitar a las agrupaciones y sociedades que lleven la finalidad anarquista, sino que también se haga extensiva a todas las sociedades obreras, inclusive a los socialistas, y que luego se forme un comité para que lleve adelante la campaña. El delegado de la agrupación «En Marcha», manifiesta su desconformidad de que se invite a las agrupaciones socialistas, por

cuanto éstos esperan que su emancipación venga del parlamento y no por la acción revolucionaria como lo esperan los anarquistas y sindicalistas de «Amor y Libertad», opina lo mismo que el de los Pintores, y el del C. Obrero del Oeste notifica que en su última reunión acordaron no realizar la campaña con los socialistas.

En resumen: Después de un largo debate en que intervinieron todos los delegados, se llega a la siguiente conclusión: Pasar una nota a la F. O. R. A. para que convoque a la mayor brevedad posible, a todas las sociedades obreras adheridas a ella y autónomas, agrupaciones anarquistas y centros de estudios sociales de la capital e interior, a que envíen delegados a la reunión que se efectuará el día que crea más conveniente, a fin de ver si se puede emprender una campaña contra dichas leyes, etc.

A las 11.45 p. m. se da por terminado el acto.

Por la Agrup. «En Marcha»:  
El Secretario.

## La huelga de Ing. White, Galván y B. Blanca

Su alcance - Su faz pacífica

Una vez más se ha justificado el afonismo, estrictamente científico, de que ningún esfuerzo se pierde, ningún esfuerzo va a la nada. Bahía Blanca, ingeniero White, que en oratoria fueron teatro de grandes luchas, pasaron por un período de inactividad enservante, donde ni un solo alito de los vientos de redención parecía haberse sentido jamás. El ostracismo más absoluto dominaba a muchos, amén de la indiferencia con que se miraba el esfuerzo abnegado que estaba sumido y tornarlo a la lucha activa y esto es lo que ha sucedido.

La intensidad del último movimiento no puede ser valorada con exactitud, sino por aquellos que han tenido un punto de contacto con él, puesto que la rapidez con que se han desarrollado los acontecimientos ha impedido a los que se hallan alejados de esta localidad, formarse un bosquejo de su alcance y magnitud.

A una pequeña diferencia surgida entre la casa Dreyfus y sus obreros, que no llegó a tener mayor trascendencia por haberse solucionado de inmediato, siguió un golpe de latencia por parte de la casa Sanday, con el fin de anular algunas condiciones a sus trabajadores. Estos proclamaron de inmediato la huelga, planteándose el conflicto el 9 del corriente. En vista de la enérgica actitud adoptada, la casa pide su vuelta al trabajo con las mismas condiciones anteriores, pero los trabajadores resuélvense pasarse un pliego de condiciones estipulando las cláusulas que se había pretendido violar, y el que la casa se niega a firmar. Así el conflicto, resuélvese llamar a asamblea y conferencia a todo el gremio, para el domingo 11, a las 3 p. m., asistiendo una concurrencia numerosísima, en cuya asamblea queda constituida la sociedad, poniéndose de manifiesto la disposición del gremio a hacer causa común con los huelguistas.

El día 12, a la noche, se realiza una nueva asamblea del gremio, donde queda proclamada, en medio de un entusiasmo indescribible, la huelga general de los obreros portuarios y afines. Inmediatamente se resuelve formular un pliego de condiciones para ser pasado a todas las casas. La huelga no se circunscribe al puerto, sino que se hace extensiva a los obreros de barracas y cofrades de madera, carboneros y molineros, alcanzando a Bahía Blanca. Los obreros de las barracas, los carboneros y molineros, resuélvense enviar también un pliego de condiciones, y a última hora los obreros de corrales imitan esta actitud. El jueves 15, a la noche, con una asistencia de más de 3.000 personas se proclama el triunfo de los obreros portuarios y carboneros, dando se la vuelta al trabajo para el día siguiente, con el acuerdo de verificar una asamblea el domingo 18, con el fin de que si los barraqueros no hubieran firmado el pliego presentado por sus obreros proclamar la huelga general. Realizó-

se esta con una concurrencia no inferior a la anterior y en ella se dio a conocer el triunfo de los que aún quedaban en huelga, siendo recibida esta noticia con aplausos frenéticos y vivas a la organización.

He aquí como este movimiento ha pasado rápidamente por fases sucesivas; iniciado parcial se transforma en general por solidaridad, para transformarse de inmediato en un movimiento que reivindica mejoras para una vez conseguidas éstas transformarse en solidario si los acontecimientos lo hubieran hecho necesario. ¡Alto exponente de conciencia, tanto en lo material como en lo moral! Esto es lo que ha hecho temblar a capitalistas y policías, haciendo los doblar su cerviz.

Se ha comentado mucho la actitud pacífica del movimiento, pero, si bien esto fué cierto, se debe única y exclusivamente al hecho de no haber existido provocación con ostentaciones de fuerza, armadas ni linchamientos, que son los factores malos que engendran las actitudes violentas. La acción estaba latente y el menor obstáculo que se hubiera opuesto a la marcha del movimiento habría bastado para hacerla activa. Tan netamente revolucionario ha sido este movimiento, que se ha rehusado de plano la intervención del comisionado municipal Del Gale, ofrecida por el mismo y no se ha admitido el tutelaje de ningún personaje, a pesar de que algún gran diario ha anunciado lo contrario.

Las consecuencias que se derivan de este movimiento, son de capital importancia, pues afirman en su parte material la organización, base de futuras reivindicaciones, y en su parte moral el valor intrínseco de nuestras ideas que han ganado un ancho campo en los individuos. Se hace sentir una corriente de opinión, bastante arraigada en el gremio, de la necesidad de una organización en todos los puertos del país para de esa forma poder constituir la Federación de Cargadores y Descargadores. Sería esto de elemental necesidad, puesto que un gremio como este vendría a ocupar un puesto preponderante en las luchas por reivindicaciones del proletariado. En esta la organización es compacta, ahora solo falta que los camaradas del gremio de otros puertos trabajen activamente para que esta aspiración sea un hecho.

Se está intensificando una agitación para que la Casa del Pueblo, usurpada indebidamente por elementos políticos, vuelva a ser lo que antes fué, es decir, del pueblo. Si esto no se consigue por los medios puestos en juego, se recurrirá a la huelga general.

Bahía Blanca.

(6)

DE ROMBAL

## CONFERENCIA PUBLICA

Mañana viernes, a las 9 a. m., en la plaza de Bombal, se dará una conferencia, a la que están invitados, los colonos, peones y ambulantes sin trabajo. En este acto harán uso de la palabra varios compañeros y sobre diversos temas de actualidad.

Los resolovemos, hoy, después de un año de silencio, a pronunciar nuestra palabra sobre los acontecimientos en que nos tocó actuar y por cuyo motivo emprendieron un montón de individuos que en su mayoría no dieron utilidad a la causa, la campaña más odiosa que pudiera darse para ignorancia de las ideas y gozo de los enemigos; campaña personal y de intereses de la que no pueden los vergonzantes, invocar principios de moral superior como se ha pretendido, y máxime cuando los tipos causantes, los que azuzaron a la jauría de los que siempre fueron estorbo en la lucha, carecieron siempre de una moral propia, que les dignificara a presencia de sus camaradas.

La palabra nuestra caerá de la capacidad que distinguí a la de los moralistas, pero no estará falta de sinceridad y franqueza que debí serle inherente a quien, como nosotros, no nos defendimos antes, ni pretendemos hacerlo ahora. No cabría tampoco en quien con altivez y entereza afirmó en todas partes sus actitudes y su conducta. Hemos llamado porque creímos servir mejor a la causa, dignificándola, al revés de lo que hicieron ellos, los oblicuos, los dobles, los mal intencionados.

Diremos la última palabra a los anarquistas, a los buenos, a los fuertes, a los que sin bajos personalismos ni apasionamientos canalleros juzgaron de nuestra conducta y obtuvieron por cumplir con el deber de buenos, cerrando filas sobre esta casa, abandonada por los que dijeron ser ejuntos.

Por vergüenza personal y por dignidad y respeto a las ideas que, en ninguna oportunidad ni por ningún motivo, hemos negado ni falsado; por vergüenza y dignidad, no diremos de las immoralidades de algunos moralistas, de esos que sin decoro, indeciblemente, asaltaron nuestras más altas tribunas, se infiltraron en nuestro campo, trayéndonos todos sus vicios y todas sus traiciones, ubicándose por su medio y, desgraciadamente, para desdoro de las ideas anarquistas.

Los trepadores son innumerables; en otro ambiente obtienen la realización de sus bastardas pretensiones a fuerza de arrastrarse, aquí, entre nosotros, han desarrollado, entre otros, la facultad de «trepar». Así los hemos visto, desde hace más de una década bregar con colores, dientes y uñas, en la conquista de las alturas, para desde allí imponer lo que ellos, los suficientes, suponen nuevos valores. Para estos salvadores ningún medio por repugnante que sea ha sido despreciado cuando de trepar se trató. Y si penetramos al terreno del afecto de la amistad, les veremos proceder con deslealtad, traicioneramente. Hasta la calumnia suelen emplear, estos designadores de la vida si no consiguen sus bastardos propósitos.

Los hemos visto a muchos de ellos llegar a nuestras filas, iniciarse en nuestras hojas, en «La Protesta» inclusive, volverse «espura», para luego ir a «casarse» en las columnas burguesas, a convertirse en «los plójicos de las lotras», con el agregado de una negación de las ideas que los amamantaron, y alguna que otra delación contra los militantes. No es el primer caso entre nosotros. El periodismo «scrolo» está plagado de esos plumíferos que en su tiempo fueron objeto de nuestro más sincero elogio.

Los viejos camaradas, los que actúan aún en la lucha, pueden atestiguar lo que decimos sobre estos charlatanes intelectuales con pretensiones de «suficientes» y de «espuras». Los que proceden con deslealtad para con los compañeros de lucha; quienes niegan, por incapacidad de responsabilidad, por cobardía, serán capaces de todo por librarse de las consecuencias que la lucha proporciona, llegarán un día hasta el traidor. Es muy cómodo y fácil decirse anarquistas, pero lo que resulta difícil es sentirse tal, es ser y ajustar su conducta conforme a lo manifestado con la palabra. «No es para todos la bota de potro», dicen; tampoco es virtud de los cagatines aborrecidos, con abnegación y sacrificios, los principios anarquistas. ¡Qué han de ser capaces esa recua de trompas!

De todo hay entre esa gonziga; algunos serán nuestros amigos mientras les brindemos una mesa para el bien ayantar, y nuestro bolsillo para costear los pequeños vicios, ya que los

VEREDIS.

Palermo, y luego de escucharme y cambiar ideas, prometiéndome solidaridad, publica un «cartel» atacando a la coacción del partido y haciendo una cuasi defensiva de mi acto.

Llegan las asambleas de la Paz y de Australia y el «eco» publica las crónicas, escritas por un redactor, en las que se evidencia mi intención y mi inocencia. Luego la fuga con el célebre «salmo» para la calle. Dijo entonces: «los acusadores no merecen nuestra confianza, pero el acusado no puede tener nuestra solidaridad. Tiempo después, según afirman por ahí, «cayó» plácidamente en el domicilio del más degenerado de mis acusadores. Allí dijo entonces, que esta actitud constituía la mejor prueba de la identidad moral entre ambos anfitriones.

Bien; este personaje que ha cambiado varias veces de opinión en el breve transcurso de algunos días, ¿merece la confianza de los anarquistas? ¿No son sus frecuentes estos detalles para considerarlo a este taramundo, un imbécil, falso de carácter? Las preguntas entrañan su propia respuesta.

Otro tipo que también se ha mostrado «dobles» sin carácter, es el secretario de actas de la asamblea de la calle La Paz. Allí, a mitad del debate podía se levantó para la asamblea por no haber causas para continuar; aún así, pretendió golpear a uno de los acusadores, y por último, ahí está el acta, parcial, evidentemente parcial. Por terminación cambió de frente este insignificante secretario de actas. Este imitador, pichón de calavera, sempervivente, no hubo acto público que él no participara que no nos presentara como alto ejemplo, como modelo. ¡Simulador!

Otro que merece ser citado es el «barbudo» del célebre grupo «Fulguro», de cuyo grupo nadie conoce su formación ni los propósitos que les indujo a los redactores a organizarse. Este sujeto de un día de familia, fue cubierto con su baba asquerosa, por el todo repugnante de su deshecho...

Este «barbudo» fue quien convino con el compañero Ghia, para redactar la carta que fue leída en la asamblea de Australia y firmada por éste. El «barbudo» no puso su firma porque él dijo, pertenecía a «Fulguro», arguyendo que allí interpretaban las cosas de una manera favorable, pero que en todo caso que defendería. Staffa, que así dice llamarse, también se dobó, obligado o seducido por el «eco».

Poco tiempo hace, llegó a nosotros la noticia que éste «barbudo» de ideas en las «sombras» capitaneaba, con su pariente, un grupo numeroso de confundidos, para entrar «La Protesta».

Podríamos abundar en nombres y detalles, pero preferimos cortar aquí. La mayoría de los «seguidores» son unos pobres de carácter, que lo mismo les da estar con unos que con otros, la cuestión es «seguro»; por lo demás, no alterará, creemos, nuestra tesis de que, los sin carácter ni sinceridad, no deben permanecer entre los anarquistas y que no debe confiarse a esta clase de individuos la dirección espiritual de la propaganda. Son peligrosos. Tiempo es ya de precevarse de las felonías y traiciones de los malos hombres.

No cerraremos ésta sin antes ampliar la aclaración aparecida el día 9 de febrero del año anterior. Este solo detalle, pone bien a las claras, de manifiesto la moral anarquista de los personajes que se encontraban presentes.

Demostremos que, aún siendo culpable del «chantaje» y no obstante haber recibido mil pesos, como lo afirmó el ex director R. González Pacheco, existía la necesidad de utilizar mis actividades en beneficio de la casa, o de la persona de algunos de ellos. Creo más bien en este último.

La reunión se celebró en mi cuarto y estaban presentes: Pacheco, González, Fernando González, (Matatista chico), (1) El «barbudo» Staffa, un señor gordo, que nos pagó una excelente yantada en un barrio del arrabal, llamado Carbone y el suspirar García Thomas. El motivo de esta reunión fue explicado en la aclaración que citamos más arriba. Bien, vamos al detalle:

Teníamos el firme propósito de trasladarnos al Rosario, con Fernando González, y se lo expresé a los reunidos. Entonces el señor gordo, «delegado» de los mil anarquistas del interior, (2) me pidió, luego de cantar algunas palabras bajas con su compinche Thomas, que me quedara para ayudar en la tarea que un monumental proyecto, que seaban entre manos, requería, que fue-

go, terminada la misión en el proyecto de matar, me aseguraban ellos, en el Rosario, los medios para vivir por mucho tiempo. Acepté. ¿Quién no aceptaría una propuesta tal? Figúrense que hasta el mismo «barbudo» sintió «evrida» y empezó a trabajar la colada; bien, los redactores, culpables o no, no tuvieron inconveniente en acompañarme como colaborador. Aún hay más! al día siguiente «Fulguro» me nombra en comisión para que, con el «eco» y el «barbudo», nos entrevistáramos con un abogado, a fin de obtener el levantamiento del embargo de las máquinas. Además, debía trasladarme a Montevideo a ver a Gilman para presentarme y discutir el proyecto.

Dos días después, me pararon, el mismo «eco» me invitó para concurrir a la reunión de «Fulguro». Rehusé concurrir. De aquí se originó el «venga el acta» y las cosas siguieron su curso hasta culminar en la obra miserable que todos conocemos, en la que colaboraron los irresponsables, aquellos que por su ignorancia e incapacidad nunca hicieron obra de consolidación. La generalidad de todos estos son los oportunistas, los pescadores de río revuelto que se creen «Don Preciosos», los salvadores, en fin, todos esos que suponen que les sirve un tanto larga y el «chapeau» negro, con ala caída, les autoriza a abrogarse el título de «suficientes».

¿Cuántos de estos petulantes, mejendos, hemos visto llegar al seno nuestro, expresar sus mezquinas ambiciones y, después... Vámonos, que peor es menearlo. Cagatintas, roña, maldad todos... ¡Armonía!, he aquí la frase que se usó un tiempo a esta parte hacen correr por ahí los que nunca, ni consigo mismos, armonizaron. ¡Armonizar! Peto, se puede concebir armonía entre elementos que por ley natural se rechazan? No; la roña, el estéril, no puede tener cohesión con elementos sanos, higiénicos. De esta vez los elementos deben ocupar sus respectivos lugares...

Anarquistas, por «La Protesta», cortad filias; por las ideas, limpiad el campo de labor de toda esa porquería. Los obstáculos deben ser separados del camino para continuar el avance, decididos al encuentro del enemigo.

Escuchad la palabra sincera, pronuciada hace días por nuestro hermano mayor, el viejo Biaggiotti.

A. BARRERA.

## Esa policía...

Diariamente succeden hechos, odiosos por lo brutales, en los que la policía — la hoy policía «radical» — oficia como principal provocadora atentando contra la libertad de obreros laboriosos y a quienes, bajo todo punto de vista, debíase respetar un poco más, toda vez que no es posible que, esos llamados «guardadores del orden», sirvan única y exclusivamente para alterar lo con sus desprecios y brabuconadas. La policía argentina, se ha distinguido siempre por lo imbécil y autoritaria, siendo las más de las veces la que dá margen a toda esa serie de hechos que se registran en las crónicas policíacas de los grandes rotativos. Un nuevo hecho viene a poner de manifiesto la peculiar psicología de esta policía «gaucha», que todo lo arregla a patadas o machetazos.

El chauffeur Bruno Canovi se hallaba estacionado con el auto que conduce en la calle Belgrano y Rioja, en medio de la calle, a fin de no interrumpir el tráfico. El cabo de policía Florentino Domínguez, que tiene la «grada» en la ciudad esquina, le ordenó, empleando la forma característica de los policontes, que se retirara, orden que obedeció el citado chauffeur. En ese momento dos pasajeros llamaron a Canovi, y éste, para llegar a la vereda opuesta dio vuelta volviendo con el auto al punto de partida. El cabo se creyó desobedecido en sus órdenes — que deben ser «sagradas» — y detuvo al chauffeur por contravención pasando lo a la comisaría 10.ª. Una vez en la comisaría, el auxiliar Luis Aurelio Calderón se despatchó a su gusto, insultándolo y dándole los más humillantes epítetos. No conforme con esto, ordenó lo pasaran al calabozo, del que se le pasó a la cuadra ante la protesta del obrero insultado y vejado por el policia compadre, siendo puesto en libertad a las 10 de la noche, después de sufrir un encierro de 6 horas inhumanas.

Como se vé, los procedimientos de la policía «radical» no se distinguen en nada de aquellos empleados por la policía de las «pasadas» tiranías.

## Instrucción Popular

### Liga de Educación Racionalista

Curso de Estética a cargo del señor Jorge Guasch Leguizamón, que se dictará en el local de la Escuela Presidencial, Roca 18. X. «Goethe», septiembre 8. a las 8.30 p. m., en el local O'Gorman 115, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; balance; tratar sobre el nuevo local; discutir el nuevo reglamento de la sociedad, y asuntos varios.

**Pintores Unidos**  
La sociedad «Pintores Unidos» realizará una función, conferencia, baile y rifa artística, a beneficio total de los compañeros presos durante el movimiento que viene sosteniendo este gremio. Se pide a las demás sociedades, centros y agrupaciones, se abstenga de realizar funciones el 24 de marzo.

**Convocatorias varias**  
**COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS.** — Se cita a los componentes de este Comité, para la reunión que se efectuará hoy jueves, en el local y hora de costumbre.

**CENTRO DE E. S. (Caballito Sud).** — Este centro efectuará asamblea general, el sábado 3, a las 8.30 p. m., para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Balance; Correspondencia; Asuntos varios.

**Invitación**  
Los afiliados del ex centro «Moral y Cultura», han resuelto citar al ex tesorero J. Zaffiro, a fin de que rinda cuentas, ya que él no se ha ocupado de hacerlo.

**NOTAS VARIAS**  
**Donaciones para el pic-nic**  
«G. Taloví, Miguel Alonso y Antonio Bernasconi: Un cuadro al óleo. Perro» de 4 libros.

**Agrupación Anarquista Alba**  
Con el título que encabeza estas líneas, ha sido formada una agrupación anarquista, compuesta de jóvenes amantes del ideal.

**Convocatorias gremiales**  
F. O. R. A. — Quedan invitados los componentes del nuevo Consejo de esta Federación, a la reunión a efectuarse hoy jueves 1.º de marzo, a las 8 p. m., en Matheu 1172.

**OBREROS PANADEROS DE BELGRANO.** — Efectuará asamblea general el gremio, hoy jueves, a las 9 a. m., en el local social Nahuel Huapi y Conesa, para tratar la siguiente orden del día: Tratar sobre el local; sobre la desocupación, y porque los compañeros que trabajan nos hacen el vacío; informar sobre lo que se trató en la sociedad Obreros Panaderos y Similares.

**FEDERACION O. DEL CALZADO.** — Se invita a los delegados, a la reunión que se efectuará mañana viernes, a las 8.30 p. m., en el local social, Independencia 3546, para tratar asuntos de importancia.

**OBREROS ZAPATILLEROS Y ANEXOS.** — Se cita a todos los obreros del gremio, a la reunión que se efectuará el domingo 4, a las 3 p. m., para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; balance; movimiento de socios; lista feria; nota y pacto de solidaridad pasado por la F. O. R. A. y asuntos varios.

**MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS.** — Se invita a los compañeros del gremio, a la reunión familiar que se efectuará el sábado 3, a las 8 p. m., en Méjico 2070, para cambiar ideas sobre el «Cuestionario» recientemente repartido. Los camaradas que aún no lo tengan pueden solicitarlo.

**SOCIEDAD G. DE TABAQUEROS.** — La comisión de esta sociedad se reúne hoy jueves, a las 6 p. m., en Matheu 1142. Habiendo asuntos importantes que tratar, se ruega a los compañeros no faltar.

**F. O. L. B.** — El nuevo Consejo de esta Federación, nombrado en la reunión de delegados, del 17 de febrero, cita a sus componentes para hoy

jueves, a las 8.30 p. m., en Matheu número 1172. — El Secretario.

**OBREROS PANADEROS DE AVellaneda.** — Invitan a los obreros panaderos y repartidores de pan de Avellaneda, Piñero, Lanús y Barracas al Norte, a la asamblea que se efectuará el domingo 4, a las 8.30 a. m., en el local O'Gorman 115, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; balance; tratar sobre el nuevo local; discutir el nuevo reglamento de la sociedad, y asuntos varios.

**Biblioteca Yunque Civilizador**  
En el local de esta biblioteca, Vélez Sarsfield 91, se inaugurarán nuevos cursos de Taquigrafía, Dibujo y Pintura, hoy jueves 1.º de marzo. Se concederán diplomas. Por inscripciones e informes recurrir a esta secretaría. La biblioteca permanece abierta todas las noches, de 8 a 11 p. m.

**NOTAS ADMINISTRATIVAS**  
Cantidades recibidas por carta hasta la fecha:

Figueras, La Plata ... 24.60  
Néris Nueva, Tucumán ... 24.50  
Calderrín, Ing. White ... 15.50  
A. López, Ing. White ... 18.50  
Villarino, Punta Alta ... 18.50  
Muñoz, Vedía ... 12.50  
Prieto, Mar del Plata ... 22.50  
Lareu, Chacabuco ... 4.50  
Balaguer, S. del Estero ... 3.50  
J. Maldonado, Cruz del Eje ... 6.50

Los compañeros que no vean sus recibidos apuntados aquí, se les ha remitido el recibo correspondiente. Febrero 28 de 1917.

**Suscripción voluntaria**  
**Pro «La Protesta»**  
Suma anterior: ... \$ 85.85  
F. Proenza, 2.º: Biotto, 0.30;  
Uboldi, 0.50; Zuccarelli, 0.50; Mersol, 0.40; Un librero, 0.30; Enviado de Mar del Plata, 1.30; D. Diez, 0.50; canje de carniceros, 7.90; Gabiani, 0.50; Varios farristas, 4.00. — Total: pesos ... 18.20

Lista enviada de Tucumán, pesos 8.50; lista enviada de Ingeniero White, 2.50; lista 822, a cargo de Teisa, 2.00; lista 852, a cargo de Rebuszoni, 3.00; lista 991, a cargo de S. C. y Funebreros, 1.90. Total: pesos ... 15.90

Total general: ... \$ 79.95

**Publicaciones recibidas**  
Capital: «Fray Mocho», núm. 252; «La Obra», núm. 1; «El Oeste», núm. 261; «El Obrero en Mimbres», núm. 2; «B. T.», núm. 640.

Interior: «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 38; «Libre Examen», de Bolívar, núm. 300; «La Palabra», de Bell Ville, núm. 58; «Juveniles», de Reconquista, núm. 3; «La Ciencia por la Vida», de De la Gama, núm. 2.

Exterior: «Cultura Obrera», de New York, núm. 191; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, núm. 454 al 460; «Tierra y Libertad», de Barcelona, número 337; «Mujer y Tierra», de Valparaíso (Chile), núm. 1 al 6; «Prometeo», de Asunción (Paraguay), núm. 95; «Guerra Social», de S. Pablo (Brasil), núm. 39 y 40; «El Hombre», de Montevideo, número 18; «O Cosmopolitas», de Río de Janeiro (Brasil), núm. 7; «El Proletario», de Iquique (Chile), núm. 54.

**Personas buscadas**  
Se desea saber el paradero del compañero José Spitto. Lo busca su hermano Antonio Spitto; Jujuy 488, Buenos Aires.

**CORREO**  
Hay cartas, para:  
D. Marconi y Caiola, «Entre Campestres»; «A. Libertarios», Mecánicos y Artesanos; Antonio Villarino, Félix Castaños, José Orpedisano.

**Boicot a la Ouilmes y C. A. de Tabacos**  
Un grupo de compañeros de Corrientes, estado de Paraná, Brasil, han comenzado la publicación de un periódico libertario y cuyo título encabeza estas líneas.

El primer número, llegado a esta re-

dacción, está bastante bien presentado, representando un esfuerzo, digno de admiración, del grupo de compañeros que propagan el ideal en esa apartada región del Brasil.

«A Terra Livre» se publica en portugués, italiano y castellano. Los compañeros o instituciones que con dicha publicación quieran relacionarse, pueden dirigirse a rua Silva Jardim, Coritiba, estado de Paraná, Brasil.

**Carteles para el pic-nic**  
Los compañeros que deseen fijar carteles para el pic-nic, pueden desde ya pasar por esta administración a retirarlos.

**Biblioteca Yunque Civilizador**  
En el local de esta biblioteca, Vélez Sarsfield 91, se inaugurarán nuevos cursos de Taquigrafía, Dibujo y Pintura, hoy jueves 1.º de marzo. Se concederán diplomas. Por inscripciones e informes recurrir a esta secretaría. La biblioteca permanece abierta todas las noches, de 8 a 11 p. m.

**NOTAS ADMINISTRATIVAS**  
Cantidades recibidas por carta hasta la fecha:

Figueras, La Plata ... 24.60  
Néris Nueva, Tucumán ... 24.50  
Calderrín, Ing. White ... 15.50  
A. López, Ing. White ... 18.50  
Villarino, Punta Alta ... 18.50  
Muñoz, Vedía ... 12.50  
Prieto, Mar del Plata ... 22.50  
Lareu, Chacabuco ... 4.50  
Balaguer, S. del Estero ... 3.50  
J. Maldonado, Cruz del Eje ... 6.50

Los compañeros que no vean sus recibidos apuntados aquí, se les ha remitido el recibo correspondiente. Febrero 28 de 1917.

**Suscripción voluntaria**  
**Pro «La Protesta»**  
Suma anterior: ... \$ 85.85  
F. Proenza, 2.º: Biotto, 0.30;  
Uboldi, 0.50; Zuccarelli, 0.50; Mersol, 0.40; Un librero, 0.30; Enviado de Mar del Plata, 1.30; D. Diez, 0.50; canje de carniceros, 7.90; Gabiani, 0.50; Varios farristas, 4.00. — Total: pesos ... 18.20

Lista enviada de Tucumán, pesos 8.50; lista enviada de Ingeniero White, 2.50; lista 822, a cargo de Teisa, 2.00; lista 852, a cargo de Rebuszoni, 3.00; lista 991, a cargo de S. C. y Funebreros, 1.90. Total: pesos ... 15.90

Total general: ... \$ 79.95

**Publicaciones recibidas**  
Capital: «Fray Mocho», núm. 252; «La Obra», núm. 1; «El Oeste», núm. 261; «El Obrero en Mimbres», núm. 2; «B. T.», núm. 640.

Interior: «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 38; «Libre Examen», de Bolívar, núm. 300; «La Palabra», de Bell Ville, núm. 58; «Juveniles», de Reconquista, núm. 3; «La Ciencia por la Vida», de De la Gama, núm. 2.

Exterior: «Cultura Obrera», de New York, núm. 191; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, núm. 454 al 460; «Tierra y Libertad», de Barcelona, número 337; «Mujer y Tierra», de Valparaíso (Chile), núm. 1 al 6; «Prometeo», de Asunción (Paraguay), núm. 95; «Guerra Social», de S. Pablo (Brasil), núm. 39 y 40; «El Hombre», de Montevideo, número 18; «O Cosmopolitas», de Río de Janeiro (Brasil), núm. 7; «El Proletario», de Iquique (Chile), núm. 54.

**Personas buscadas**  
Se desea saber el paradero del compañero José Spitto. Lo busca su hermano Antonio Spitto; Jujuy 488, Buenos Aires.

**CORREO**  
Hay cartas, para:  
D. Marconi y Caiola, «Entre Campestres»; «A. Libertarios», Mecánicos y Artesanos; Antonio Villarino, Félix Castaños, José Orpedisano.

**Boicot a la Ouilmes y C. A. de Tabacos**  
Un grupo de compañeros de Corrientes, estado de Paraná, Brasil, han comenzado la publicación de un periódico libertario y cuyo título encabeza estas líneas.

El primer número, llegado a esta re-

año XXI

Co

A todos

con amor

gir de sus

Anarquía;

cha, con

dan vida y

a todos, n

breve exp

Al hac

debemos d

placidos d

chos por

Sincerar

gir de «

que si en

ramos el

mó, «la l

cer diario

Que no

ral y sin

verdad, y

vos resul

ganda.

Tenacés

tenemos

es luchar

porque, lo

un puest

«A lucha

Protesta

El p

[El de

Esta es

sía, cuan

rebelde a

a uno d

que lo e

sica cap

de los b

el oro, e

cuando

agitan e

cho, em

brou el

El pas

El Es

na las

por todo

líticos d

dida por

que si l

das, le

bras, p

Es as

del Est

defenso

los sufr

consient

los señ

llevar a

— como

lia que

que se

versivo

De na

que se

plialista

ven co

ses y e

de su

mitir q

asalar

perar l

Produci

ta nutr

na bus

tariado

testar

legat?

Las

los, q

scución

prende

bilico,

Pero

que res

caridad

cuartel

con lo

mercio

burgue

kro.

Pero

favore

y arr

en un

traduc

vé si e

sind t

prolet